

Dinero sin Valor

Gobierno usa la BCV para imprimir dinero sin respaldo

El gasto público es insostenible

Enrique Meléndez

¿Se puede considerar que el gobierno superó sus propias metas, con respecto al control de las variables macroeconómicas, si tomamos en cuenta que la inflación se ubicó por debajo de la estimación inicial, y luego vimos un repunte del PIB también por encima de la estimación inicial?

“Parcialmente, el gobierno superó sus metas. Aumentó el crecimiento económico estimado, con gasto público deficitario y controló la manifestación de la inflación con la coerción de la ley de costos, precios y salarios; es decir, superó el crecimiento aumentando el gasto público, moviendo la economía con dinero petrolero, y como el dinero petrolero no alcanza, con los fondos en el exterior que guardan recursos de los préstamos chinos, y como tampoco alcanzan los préstamos chinos, se está utilizando el financiamiento del Banco Central de Venezuela (BCV).

“Debemos recordar que las reservas internacionales siguen siendo transferidas en montos importantes a fondos de gasto público, restándole respaldo al debilitado bolívar. En el transcurso de 2012 el BCV ha transferido al FONDEN 8 mil 503 millones de dólares, a pesar del bajo nivel de reservas, que se mantiene alrededor de los 25 mil millones de dólares. Tengamos como referencia a Perú, que tiene una economía más pequeña que la de Venezuela, y con un comercio exterior más débil que el venezolano, sin embargo, este es un país que ostenta un nivel de reservas casi el doble de las venezolanas. Ningún gobierno que desea estabilidad de precios y de la moneda, toma las reservas para financiamiento del gasto fiscal deficitario.

“Pero en Venezuela, por mandato del presidente Chávez, se mantiene deliberadamente bajo el nivel de reservas internacionales. En ese sentido, el gobierno ha contado para el gasto público y electoral con los recursos del BCV, el Fondo Chino y los excedentes de PDVSA. Estos excedentes los toma de la caja de la industria petrolera, y, por lo tanto, la deja sin su flujo de recursos necesarios para operar sanamente, con los cuales cumplir con sus proveedores y contratistas, con las empresas mixtas, socios y, además, que es lo más grave, PDVSA tampoco está cumpliendo con las obligaciones tributarias, recurre a entregar pagares al Tesoro Nacional desde 2009.

“Si la venezolana fuera una economía normal, con un balance de fortalezas en los estores público y privado, no tendríamos estas aristas, donde sólo el gasto público mueve la economía, financiado en forma nefasta, causando un exceso de liquidez monetaria que su vez genera presión alcista sobre los precios en la economía y sobre el mercado cambiario paralelo.

“Esto es equivalente a que una familia pueda tener unos meses de alto consumo y prosperidad usando una tarjeta de crédito; luego tiene que pagar la deuda, pero no con ingresos extraordinarios, sino ordinarios, y, por tanto, el bienestar futuro se reduce, para dejar ingresos ordinarios para pagar capital e intereses. El crecimiento económico reciente se ha causado de forma similar, no es sostenible. Por otro lado, la inflación ha sido reprimida en su manifestación con la superintendencia de Costos, Precios y Salarios, los controles de precios y los productos subsidiados de Mercal. Pero los costos de producción suben, la producción no puede crecer y el contrabando de extracción y la escasez afectan al consumidor. Se posponen los ajustes de precios y se reduce el estímulo a la producción.

El ministro Jorge Giordani ha dicho que si tiene presente que llevamos varios trimestres consecutivos de repunte económico, eso significa que estamos ante un escenario de crecimiento sostenido del PIB. ¿Está usted de acuerdo?

“No, no puedo estar de acuerdo, y el ministro Giordani en enero, si se mantiene en su cargo, va a tener que explicar al país las dificultades que hacen insostenibles el nivel de gasto público y de subsidios. Porque sobregirarse en gastos de la forma como lo he descrito, genera crecimiento con inflación, y como el aparato productivo venezolano no está respondiendo con mayor producción agrícola, industrial, minera y petrolera, se recurre a las importaciones. Este cuadro no es sostenible y no hace falta ser un experto económico para darse cuenta.

“Parte del dinamismo de la economía venezolana tiene que ver con las importaciones: alimentos e insumos importados por el sector público. ¿Hasta dónde puede llegar el empuje fiscal, petrolero y de endeudamiento con restricción en el suministro de divisas? Se mide en la magnitud del déficit fiscal, acumulación de deuda pública y caída de reservas internacionales.

“Hay un consenso entre los economistas venezolanos de que el déficit fiscal en 2012 está entre 15% y 17% del tamaño de la economía. Eso equivale a unos 55-63 mil millones de dólares de gasto deficitario del sector público. ¿Cómo se financia eso? Parte con deuda, incluyendo fondo chino y otra parte con dinero impreso del BCV. El ente monetario bajo la presidencia de Nelson Merentes, se hace cargo de los pagarés de PDVSA entregados al Tesoro Nacional a cambio de financiamiento monetario altamente inflacionario; porque parte de los impuestos que la industria debe honrar al Estado, lo está haciendo por la vía de los pagarés, pues no cuenta con suficiente efectivo.

“Luego, PDVSA intercambia los pagarés en poder ahora del BCV de Merentes por una nueva emisión de deuda miles de millones de dólares, emitida

por PDVSA. Al final, el BCV usa esos títulos de PDVSA en dólares, para suplir al SITME; que es un mecanismo cambiario de intercambio de bonos.

Este tipo de manejos monetarios inapropiados para la estabilidad económica entre el Tesoro Nacional, BCV y PDVSA lo único que hace es alimentar la expansión de bolívares en la economía, presionar alza de precios y del mercado cambiario paralelo, además de endeudar más en moneda dura a PDVSA, para financiar las irregularidades sistemáticas en SITME; sostener un régimen cambiario a costa de emitir deuda pública y alimentar la inflación es inmoral.

“De ahí que el gobierno tiene para el 2013 varios mecanismos de financiamiento del gasto del gobierno central y del déficit de caja PDVSA, sin olvidar el financiamiento de las pérdidas de cientos de empresas nacionalizadas o estatales mal manejadas. Lamentablemente son muy poco sanos, causan inflación y lo peor de todo es que el Gobierno lo sabe y lo usa con frialdad, sin sensibilidad por las consecuencias sobre los pobres.

“En el 2013 el gobierno puede seguir utilizando al BCV, para imprimir dinero sin valor. El perfil moral de Merentes no le impide hacer eso a un país y a los más pobres. Sus placeres tienen poco de socialismo austero, como el de Cuba. La cantidad de bolívares sin respaldo, más el gasto gubernamental dentro y fuera del presupuesto, elevaron la liquidez monetaria sobre los 635 mil millones de bolívares en diciembre. Se está generando una enorme presión monetaria sobre los precios y en el mercado cambiario paralelo.

“El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) habla de un decrecimiento del desempleo. En ese sentido, ¿no se estaría corroborando la tesis del ministro Giordani del crecimiento económico?”

“No tenemos mediciones de empleo y desempleo en términos razonables. El presidente del INE, Elías Eljuri, con quien he tenido trato personal, en una ocasión nos sentamos, y hablamos sobre las estadísticas sociales, y la medición del desempleo. Esta medición debería estar estratificada por el número de horas trabajadas. En cambio el INE hace la pregunta en su encuesta mensual: ¿usted trabajó la semana pasada? Si responde: `Trabajé cuatro horas el viernes, cortándole la grama al vecino´. Pues bien, eso lo hace aparecer como empleado en la encuesta del INE. El que haya trabajado cuatro horas, es decir, mediodía ya se clasifica como tal

“El INE debería tener como otros institutos de la América Latina una estratificación según horas trabajadas: las personas que trabajaron sólo cuatro horas o un día o dos días a la semana, a objeto de conocer el nivel de subempleo.

“De manera que las estadísticas de empleo y subempleo en Venezuela no son muy confiables, esconden deliberadamente el subempleo, y me da la impresión de que están puestas más que en función de la política económica, del aparato de propaganda política del régimen. Hay desempleo mayor a la tasa oficial, hay subempleo que no se reconoce, y hay sector informal que está entre 45 y 50 por ciento del tamaño de la economía”.

“El cómico de Venezolana de Televisión; vocero estelar del chavismo, Mario Silva, en su show de medianoche, se asombraba, porque el dólar negro roza determinado techo. ¿A qué atribuye usted la circunstancia de que el innombrable se haya disparado como para generar tal actitud?”

“Desde el 2009 comenzó a generarse un problema con la menor entrega de divisas por parte de PDVSA al BCV, en promedio una cifra menor al 50 por ciento de los montos exportados. Actualmente, los tres trimestres del año 2012, según balanza de pagos del BCV, PDVSA y las empresas asociadas exportaron petróleo por el orden de los 69 mil 789 millones de dólares; cuando verificamos cuánto le entregó la industria petrolera al BCV, vemos que en esos mismos trimestres que la cifra sólo alcanza a 33 mil 471 millones de dólares. Eso significa que PDVSA entregó menos del 50% de las divisas que recibió al BCV.

“El BCV utiliza esas dividas para suplir de dólares a los importadores del sector público y del sector privado. En esos mismos tres trimestres el BCV tuvo que desembolsar 40 mil 733 millones de dólares para cubrir importaciones. Si el petróleo da menos de la mitad en divisas al BCV de lo que se exporta, y las exportaciones no petroleras son apenas 2 mil 866 millones de dólares, el ente monetario debe reducir las reservas internacionales, además de recibir transferencias financieras de otros entes de sector público, para cubrir las importaciones en el año.

“Así llegamos a la situación actual de falta de suministro de divisas al sector privado para importaciones necesarias. Es cierto que un gran número de importadores sobrefacturan y se quedan con parte de las divisas para venderlas con grandes ganancias cambiarias. Esto ha ocurrido en todos los regímenes de control de cambio en el mundo, evaluados en las últimas décadas. En el caso de un país petrolero, que en realidad no necesita tal restricción, si su política económica fuese sana y sensata, una década de control de cambio ha sido un estímulo a la corrupción generalizada en el sector público y privado. Una actitud verdaderamente desvergonzada de la moral socialista.

“Las reservas internacionales, que están en el orden de los 25 mil 500 millones de dólares, tienen una baja proporción de divisas líquidas. Alrededor de 20 mil millones de dólares están en lingotes de oro. Unos cuatro mil millones están en títulos, desde los derechos especiales de giro, hasta otros papeles. De manera que el BCV tiene poca liquidez para financiar exportaciones, sin el suministro semanal de PDVSA.

“Eso ha hecho que el BCV recurra a racionar la entrega de divisas en CADIVI, y del SITME, que viene siendo suplido con títulos de deuda pública; a veces títulos frescos, recién emitidos por PDVSA, con altos cupones en dólares; absurda e irresponsable forma de suplir un mercado cambiario, endeudando a la empresa petrolera.

“La falta de suministro de divisas al régimen cambiario está haciendo que el mercado negro, que se suple también del excedente de divisas de CADIVI y del SITME esté con poca oferta, y donde hay poca oferta y mucha demanda (porque los bolívares en la economía suman más de 635 mil millones, y una parte de ellos están buscando migrar hacia una moneda dura) entonces tenemos presión en el mercado cambiario paralelo, además de la presión inflacionaria subyacente que se manifiesta con escasez de bienes de consumo básico, alimentos, medicinas, repuestos, entre otros.

“Porque cuando se regula el precio de algo, y ese producto es muy barato en términos de bolívares comprados en el mercado paralelo, toma fuerza el contrabando de extracción y se va parte de los bienes del mercado venezolano a Colombia, Curazao o Trinidad. Es, precisamente, por este incentivo perverso a aprovechar los diferenciales cambiarios, que ninguna economía estable del mundo establece controles cambiarios que generen estas distorsiones y corrupción generalizada. De manera que hay inflación, escasez y subida aguda en la cotización del dólar paralelo, y la causa es que PDVSA no puede suplir de dólares al BCV, a pesar de tener un precio promedio en el 2012 de cerca de 104 dólares el barril, y que debería estar boyante, al punto de estar guardando parte de los excedentes.

“Hay otro problema, y es que al revisar el balance financiero de PDVSA nos encontramos que para el 2011 se totalizan unos 38 mil 500 millones de dólares en cuentas por cobrar de PDVSA: cuentas de fundamentalmente de Petrocaribe, con países como Cuba, Nicaragua, República Dominicana y otros. Además, en el 2011 también aparecen unos 12 mil 500 millones de dólares en cuentas por pagar a proveedores; porque PDVSA no ha podido cumplir, en ese sentido. Sabemos que tampoco ha podido cumplir con las empresas mixtas, y, además, como dije antes, le entrega pagarés al Tesoro Nacional. La situación ha empeorado en 2012 en todos estos frentes, no están actuando para resolver los problemas desde la raíz ¿Qué ocurre en la principal industria del país, para que a 103 dólares el barril de petróleo en 2012 no le alcance su flujo de caja para cumplir normalmente con todas estas obligaciones? La pregunta hay que hacérsela a Hugo Chávez y a Rafael Ramírez, quienes son los únicos accionistas de esa compañía”.

¿Usted no cree, realmente, que PDVSA esté produciendo más de 3 millones de b/d, tal como lo señala el ministro Ramírez?

“Según las cifras internacionales disponibles de empresas que se encargan de supervisar en forma privada este tipo de estadísticas, la producción venezolana en septiembre de 2012, estuvo en 2 millones 820 mil b/d, y las exportaciones venezolanas de crudos fueron de 2 millones 132 mil b/d. Si nosotros hacemos un cálculo bien sencillo de estas cifras mensuales, el promedio de 2012 estaría aproximadamente en 2 millones 47 mil barriles diarios. Al multiplicarlo por 365 días a 103 dólares el barril, nos da casi 77 mil millones de dólares de exportación anual. Una cifra inferior a los 92 mil millones de dólares que se puede proyectar para el 2012, según cifras de balanza de pagos del BCV de Merentes.

Nuestro columnista Manuel Isidro Molina habla de la existencia de “una fabulosa mafia de especulación cambiaria, que se mueve por debajo del escritorio del presidente del BCV, Nelson Merentes”. ¿Qué sabe usted a ese respecto?

“Lo único que puedo decir de quienes hemos oído que operan en los mercados financieros y buscan divisas para operaciones mercantiles en sus empresas, es que parece haber una oferta de intermediarios de instituciones oficiales que están supliendo dólares, fuera del régimen de control del cambio. Recordemos que PDVSA ya había comenzado a hacer algunas operaciones cambiarias de este tipo desde el 2008.

“El gobierno de Chávez tiene un problema: el gasto público sube presionado por la inflación a nivel de 25 ó 30 por ciento. Pero los ingresos sólo suben cuando lo hace el precio del petróleo; porque los volúmenes de producción no están subiendo. Por lo tanto, en el gobierno se ha venido abriendo una brecha fiscal enorme, estimada en 15%-17% del PIB, y ha comenzado a vender dólares, aparentemente, a distintas tasas de cambio para financiar parte de los gastos; y el presidente del BCV parece ser uno de designados o facilitadores para operar en una especie de mercado cambiario paralelo con apoyo oficial. Innecesario decir que la corrupción manda y reparte”.

¿Estamos ante las puertas de una devaluación, inexorablemente, aun cuando las autoridades monetarias lo nieguen?

“Si tomamos en cuenta la apreciación de bolívar; simplemente, comparando la evolución de los precios en Venezuela y de sus socios comerciales; si tomamos en cuenta la falta divisas, suministradas por el BCV, al sector privado y si tomamos en cuenta que PDVSA está en serias dificultades financieras por los altos costos en bolívares y las transferencias a fondos en el exterior de parte de su flujo de caja, podemos decir que sí estamos ante las puertas de una devaluación; tanto más si vemos la trayectoria de Venezuela en los últimos treinta años, cuando en lugar de haberse hecho un ajuste fiscal de calidad, se ha recurrido a devaluar el bolívar, para financiar al Fisco. Por lo consiguiente, creo que determinar la fecha y el monto de la devaluación es una decisión política que está en manos del presidente Chávez o del designado a cargo, Nicolás Maduro.

“Si devalúa muy poco, le van a faltar recursos para cubrir el gasto social y otras obligaciones nacionales y de PDVSA, y le va a tener que pedir al ministro de Financiamiento Monetario y operaciones cambiarias, Nelson Merentes, que imprima más billete; y se devalúa más, se transfiere a los venezolanos a través de ajuste de precios una parte del golpe de la mala política económica. Es una decisión difícil, pero resultante de la pésima gestión de Giordani, Merentes, Ramírez y Chávez”

¿Qué interpretación le da usted al hecho de que el ministro Giordani haya dicho que el regalado se acabó, que don Regalón se fue, cuando este señor acuñó la expresión deuda social?

“Significa que el ministro Giordani ya está empezando a sentir la presión y la desesperación de ver como no cuadran las cuentas del Fisco, y que la emisión de deuda y otros pasivos ya están a niveles muy altos. Quizás, a pesar que él no aparece señalado por interés en peculado, su enorme tolerancia ética con los excesos fiscales y de corruptela a su alrededor, le empieza a causar perturbaciones en la conciencia. Le ha hecho mucho daño a Venezuela con sus pobres ideas de marxismo primitivo cargadas de resentimiento, además de su visible ignorancia en materia económica.

El gobierno mantiene una actitud de indiferencia y de tranquilidad frente al tema de la deuda pública. ¿Es cierto que su peso tiene apenas una magnitud de un poco más de veinte por ciento, con respecto al Producto Interno Bruto?

“Si tomamos la deuda pública externa en títulos del gobierno central y de PDVSA y la deuda interna en títulos nos da alrededor de 24% del PIB nominal. Este PIB en bolívares corrientes divididos a 4,30, es muy alto, porque crece incluso si sólo hay inflación. Pero si tomamos en cuenta el préstamo y aportes al Fondo Chino, que se paga con petróleo y, por lo tanto, parte del petróleo que exportaremos dejará de generar ingresos al país, y se usará como un servicio de deuda. Además, la deuda no titularizada por concepto de nacionalizaciones; una deuda que suma –dependiendo de la estimación- unos 15 ó 20 mil millones de dólares con cementeras, contratistas petroleras, cadenas comerciales, contratistas de la CVG; empresas del oro, Agroisleña, etcétera, son deudas flotantes, que tiene la república.

“Si, luego agregamos las deudas acumuladas por pagar de PDVSA a contratistas y proveedores, socios de empresas mixtas, el monto adeudado por el sector público venezolano supera los 200 mil millones de dólares. Dejamos por fuera de este cálculo la deuda de PDVSA con la república en pagarés, los cuales luego fueron a parar al BCV; parte de los cuales se han convertido en títulos de deuda de PDVSA en dólares. La emisión de pagares recibidos por el BCV, supera el equivalente a 35 mil millones de dólares, y da una idea del faltante de caja en PDVSA – desviado por Hugo Chávez a cuentas de fondos públicos no auditados en el exterior – jamás entregado por PDVSA al Tesoro Nacional.

“De modo que Venezuela está frente a una cada vez más pesada y desordenada deuda pública; un flujo de caja de PDVSA alarmanamente restringido y un BCV sometido por su irresponsable presidente, Nelson Merentes, a imprimir papel moneda, dinero sin respaldo alguno, para financiar el hueco de caja de PDVSA y del Gobierno Central. Incumpliendo con el mandato constitucional del artículo 320 que indica que el BCV no convalidará el financiamiento monetario de políticas fiscales deficitarias. Las consecuencias económicas de esta situación se harán sentir gradualmente en 2013 para la mayoría de los venezolanos, ya no se puede encubrir más los enormes e insostenibles costos de financiar los excesos de la llamada revolución chavista. El legado económico del presidente Chávez es tan nefasto que amenaza con causar un proceso de retroceso en los avances sociales logrados con las misiones, por la ausencia bases de estabilidad económica”.